



Feitler, Bruno, *The imaginary Synagogue: Anti-Jewish Literature in the Portuguese Early-Modern World (16th-18th Centuries)*, Leiden-Boston, Brill, 2015, 216 págs., ISBN 978-90-04-26410-6.

En el mejor sentido de la palabra, Bruno Feitler es un historiador atípico. Frente a cómodos monolitismos, destaca por la variedad de sus intereses. Ya en su tesis doctoral *Inquisition, juifs et nouveaux-chrétiens dans les capitaineries du Nord de l'État du Brésil aux XVIIème et XVIIIème siècles* (defendida en la EHESS en 2001) abría dos líneas de estudio que sigue manteniendo hasta hoy: el de la Inquisición como institución (sus ministros y sus prácticas) y el de los cristianos nuevos (judaizantes o no). A estos dos campos uniría, más tarde, el de las estructuras eclesiásticas en el Brasil colonial, en consonancia con la renovación que está experimentando la historiografía luso-brasileña sobre la Iglesia y la religiosidad católicas.

Tan importante como el estudio de los cristianos nuevos es el de la imagen que se construyó de ellos, pues es bien sabido que el converso sólo existía porque era percibido como tal. Por ello, el libro que ahora comentamos resulta de lo más pertinente. En él, Feitler lleva a cabo un amplio estudio de la literatura antijudía impresa en Portugal en la Edad Moderna. El autor no camina por un terreno virgen. Ya en 1806, António Ribeiro dos Santos elaboró su útil *Ensayo de huma Bibliotheca Lusitana Anti-Rabbinica*, un catálogo de los autores portugueses –o residentes en Portugal– que habían escrito obras de refutación del judaísmo. Además, desde mediados del siglo XX, buena parte de estos tratados antijudíos han sido estudiados y, en el caso de aquéllos que permanecían manuscritos, editados (como el *Diálogo evangélico sobre os artigos da fé contra o Talmud dos judeus* de João de Barros, o el *Espelho dos Christãos Novos* de fray Francisco Machado).

A diferencia de meritorios trabajos anteriores, Feitler ha preferido llevar a cabo un estudio más amplio de la producción antijudía portuguesa, tanto en el tiempo (desde el XVI hasta la segunda mitad del XVIII) como en las formas. Para ello, ha analizado cuatro tipos de textos impresos: los sermones de los autos de fe, los tratados polémicos –centrados en cuestiones teológicas, religiosas y políticas–, los pareceres escritos por arbitristas y algunos panfletos. En mi opinión, habría sido necesario justificar y explicar el porqué de esta circunscripción a los textos impresos en el caso de los memoriales, pues es evidente que el número de pareceres manuscritos sobre esta cuestión supera el de los impresos. ¿Por qué unos se imprimieron y otros no? ¿Existen diferencias argumentativas? ¿Varía la imagen que presentan de los cristianos nuevos? Son preguntas que, seguramente, el autor podrá resolver en un futuro.

Sin duda, los textos que merecen más atención a lo largo de todo el libro son los tratados de polémica antijudía que Feitler conoce bien pues a ellos ya dedicó un magnífico estudio hace diez años². A lo largo del libro, el autor va desvelando las causas de esta producción literaria, los cambiantes contextos políticos y sociales en que surgió, sus objetivos, sus principales características y elementos discursivos, su éxito y circulación

² FEITLER, B.: "O catolicismo como ideal: produção literária antijudaica no mundo português da idade moderna", *Novos estudos*, 72 (2005), pp. 137-158; "A Sinagoga Desenganada. Um tratado antijudaico no Brasil do começo do século XVIII", *Revista de História*, 148 (2003), pp. 103-124.

y la evolución que experimentó a lo largo de la Edad Moderna. Sin duda, uno de los méritos de este libro es recordarnos siempre que no nos encontramos ante una producción homogénea. Así, algunas de estas obras buscaban la conversión de los judíos –objetivo anacrónico en Portugal– y el fortalecimiento en la fe católica de los cristianos nuevos; otras pretendían poner de manifiesto la falsedad y perfidia del judaísmo e, incluso, defender la expulsión de los conversos. Además, Feitler demuestra cómo fueron evolucionando estos tratados. En un principio, buscaban la conversión sincera al cristianismo de los descendientes de aquellos bautizados de forma violenta en 1497. A lo largo del siglo XVII, se fue intensificando en Portugal la obsesión por la limpieza de sangre y, por ello, los textos adquirieron, cada vez más, connotaciones violentamente raciales y sirvieron como instrumentos de difusión de ideas antisemitas. Ya en el siglo XVIII, la ausencia de nuevas obras será compensada con la reedición de las antiguas y la traducción al portugués del esperpéntico *Centinela contra judíos* de fray Francisco de Torrejoncillo, cuya extraordinaria difusión fue señalada hace años por Anita Novinsky. Ahora bien, de forma paralela, desde mediados del siglo XVII, empezaron a publicarse en Portugal otros tratados y panfletos –traducción de textos italianos– que abogaban por la vía evangélica y catequética para la conversión de los judaizantes cuya sincera adhesión a la fe católica algunos aún consideraban posible incluso en el siglo XVIII.

A pesar de la innegable importancia de toda esta producción literaria, Feitler no se limita a su análisis y comentario. El objetivo final del autor es intentar percibir cómo este tópico *contra iudaeos* fue usado en Portugal para crear una comunidad por oposición a otra. Así, como bien señala, estos textos sirvieron para construir una imagen de los cristianos nuevos a los que, en muchos casos, se consideraba como un todo y se asimilaba directamente con sus antepasados judíos. Pero, al mismo tiempo, la obsesión por la limpieza de sangre y la visión dicotómica de la sociedad sirvió para convertir a los portugueses en cristianos viejos. Y aquí enlazamos con una cuestión central que recorre todo el libro desde la primera a la última página: la del antisemitismo. Sin miedo a tomar partido, Bruno Feitler no duda en calificar toda esta producción literaria de antisemita, pues, en su opinión, ello le permite diferenciar las obras destinadas a la refutación del judaísmo –como religión– de aquellas otras –aquí estudiadas– que difundían un mensaje “racista” y que, por ello mismo, tendían a identificar los judíos y los cristianos nuevos. Cualquiera que conozca la producción de Feitler sabrá hasta qué punto huye siempre de lo dogmático y de lo categórico. Por ello, rápidamente se apresura a especificar que tal antisemitismo ibérico no tiene ningún tipo de relación con el moderno racismo antijudío que surgió en Centroeuropa en el siglo XIX. Quizá esta sea una explicación innecesaria para el lector especializado, pero, desde luego, no lo es si tenemos en cuenta que esta obra está dirigida a un público más amplio europeo y norteamericano.

Y es que, finalmente, estamos ante un libro erudito, profundamente útil para el investigador, pero, al mismo tiempo, accesible para el lector no familiarizado con este tipo de temas. Parece como si el propio autor hubiese tomado nota de los autores que estudia, quienes proclamaban, retóricamente, que se dirigían a todo tipo de público: “para que com esta lição os fieis se confirmem mais na fé, os fracos se esforcem, & os cegos se desenganem”³.

Ana Isabel López-Salazar
 Universidad Complutense de Madrid (España)
 anailo02@ucm.es

³ XIMENES DE ARAGÃO, F.: *Doutrina Católica*, Lisboa, Pedro Craesbeeck, 1625.